

JUEVES CINEMATOGRAFICOS
DE
El Dia Grafico

NÚMERO 383

30 Mayo 1935



MARLENE DIETRICH, DE LA PARAMOUNT, MAQUILLANDOSE DURANTE EL RODAJE DE SU ÚLTIMO FILM

Filmoteca
de Catalunya

ANÁLISIS ESTÉTICO

EL EFECTISMO DE LOS ROSTROS MAQUILLADOS

Por CECILIA A. MANTUA

El efectismo de los rostros maquillados es un factor que se traduce por éxito. Infiere más, mucho más, que la belleza real. «El glamour» no es otra cosa que un reflejo efectista, un aspecto nuevo en la estética y en el conjunto, una atracción que surge del tarro de pasta maquiladora, de la barrita de rouge y de la seda curvada de las pestañas postizas.

El cine tiene ayuda poderosa en el maquillaje de los rostros. Los que firmamos hoy en este suplemento cinematográfico, dedicado exclusivamente al maquillaje, nada nos hubiera costado documentarnos en un buen libro y soltar aquí pomposamente una serie de redundancias y consejos que no hubieran hecho otra cosa que repetir cuanto se ha dicho y manoseado sobre el mismo tema.

Nos limitamos a describir únicamente el efecto, la impresión que nos causan—en la pantalla, naturalmente—estos rostros femeninos, tan subyugadores y atrayentes por los matices que reflejan a través del maquillaje. Insisto en ellas las féminas, que son el verdadero glamour de la pantalla.

Una actriz, la misma es indudable, cambia su rostro y su aspecto según el make-up. La Carole Lombard que actuó en la Columbia, no se parecía a la Carole que rueda bajo contrato a la Paramount. Al cambiar el peinado y la forma de los labios, esa Lombard que conocemos espiritual, etérea como una princesita moderna, por obra y gracia del cambio de empresa era más mujer, mucho más peligrosa que en otras creaciones, tenía otro pliegue en su boca y otra expresión en su cara. Claudette Colbert, la que actuó en «Popea» y «Cleopatra», tampoco se parecía a la pavirosa Claudette del «Gran Charco», ni a la dama aventajada de «Imitación de la vida». Paramount y Universal, dos marcas productoras y una estrella. Diferente efectismo en el rostro de la misma estrella. Razón: el «make-up».

Elissa Landi, según la firma donde rueda y el rol, ha realizado grandes cambios. Elissa es una deliciosa estrella errante. Con la Universal, «A la luz del candelabro». Con la Paramount, «El signo de la Cruz». Con la Columbia, «La mujer de mi marido». Con la Fox, «La indeseable». Con la Radio, «El hombre de dos mundos». La misma estrella ciertamente, interesantísima, grácil, atractiva, un diseño parecidísimo en la imagen, en la interpretación, un efectismo en el rostro diferente por completo.

Lillian Harvey, la dulce y picaresca Lillian de las primeras operetas ale-

manas, era una estrella que ofrecía al mundo un aspecto de muñeca europea, de damita romántica del viejo mundo. Cuando pasó a Hollywood, onduló el maquillador sus labios a lo Crawford, depiló sus cejas, casi a lo oriental y cambió por completo su aspecto, convirtiendo a Lillian en un tipo más entre los muchos que exhi-

los labios sin curva en el centro, se aplica dos sombras profundas en sus mejillas y logra el snobismo de su fealdad triunfadora.

En España, el defecto principal que hace palidecer la belleza de sus estrellas y su atractivo, es que aquí no se tiene la menor idea de lo que es el maquillaje. Es decir, del maquillaje



ben su belleza y modernidad por los sets de la ciudad loca.

El maquillaje y su efectismo es una de las bases, quizás la principal, que coloca a las estrellas en la cumbre de la fama. Katharine Hepburn no es, ni mucho menos, tan fea como pretende ser. No será guapa, pero maquillada en un estilo que tendiera a favorecerla, la veríamos casi bonita. La Hepburn se empeña en ser fea, quiere serlo y lo logra plenamente. Se pinta

que debe adaptarse, según el rostro.

El caso de Carmelita Aubert es una patente demostración. La protagonista de «Mercedes», muy linda al natural, delicadamente platinada, grácil, con voz armoniosa y con mucha simpatía en su rostro de deliciosa ingenuidad, poseía suficientes factores para escalar el estrellato. No cabe duda, otras con muchísimo menos lo han logrado. Los públicos no supieron explicarse por qué no les agradaba el

EL MAQUILLAJE O LA VERDADERA EDAD DE LAS «ESTRELLAS»

Por SYLVIA MISTRAL

Los galanes y damitas «jóvenes» del cinema ¿lo son en realidad? No, mi querido lector que eso te preguntas. Los artistas que han triunfado, que han llegado al estrellato, después de más o menos luchas o fracasos, no son precisamente las jovencitas que apenas han traspasado los umbrales de Abril. Para llegar a conquistar un nombre en las letras, en las artes y, sobre todo, en el cinema, se necesita de experiencia, que sólo se consigue a fuerza de tiempo, que enseña, con sus desilusiones, a caminar en línea recta hacia la gloria.

Huelga, sin embargo, decir que no por eso las «estrellas» resulten en la realidad unos viejos, pero puede afirmarse, sin temor al equívoco, que la mayoría de los triunfadores de la cinematografía han pasado la primera juventud. Hagamos un ligero asomo —indiscreto acaso— a la vida cronológica de los conquistadores del lienzo:

Ann Harding, esa rubia bonita, que acostumbra hacer papeles de jovencita romántica, amante posiblemente de pasearse por los valles floridos, acaba de cumplir los treinta y cinco años... Helen Hayes, la diminuta heroína de «Adiós a las armas», dice haber nacido en el año 1900, siendo ya una madre de familia, aunque en la pantalla interprete «roles» de muchacha incauta, víctima de las acechanzas masculinas.

Por unacoquetería muy mal disimulada, Ruth Chatterton dice que tiene treinta y cinco años. Nosotros que

rostro de la actriz, demasiado redondo, con los ojos hundidos y desdibujados como dos pinceladas de carbón. Error en el maquillaje, que endureció las facciones y el aspecto estético de Carmelita. Irene López Heredia, en «Doce hombres y una mujer», da la impresión, en algunos momentos, de una dama que regresara de ultratumba. Al natural, la Heredia tiene un rostro helénico, trágico, si cabe, pero atrayente. En el film. Un desastre.

Perdónenos el durísimo juicio de esta crónica. Ignoramos el nombre de quien maquilló a dichas actrices. Más como impresión de espectador simple, creemos que el efectismo de los rostros maquillados es la base donde se apoya la estética del lienzo, y de aquí parte toda orientación artística. El ejemplo nos lo dan estas caras bonitas deslumbradoras de las estrellas americanas, a las que han acusado un ángulo de su rostro, a las que han sabido sacar un gran partido de su expresión. Y en la vida real, lectora, mujercitas del montón... ni más ni menos que nosotras. Para ellas, la mayoría, el secreto de su éxito ha sido el efectismo de su rostro.

sabemos el poder del maquillaje perfecto en Hollywood, aseguramos que la protagonista de «Barrio Chino» ha cumplido los cuarenta años, contantes y sonantes. ¡Ah, eso no se lo diga usted a nadie!... Norma Shearer, heroína ideal de «Las Vírgenes de Wimpole Street», casada con el director hebreo-americano Irving Talberg, dice haber nacido en 1902, cosa que no le impide seguir interpretando los dramas en que aparece como hija que suplica piedad para su amor primero o como muchachita que de modesta posición se enreda en los sutiles hilos del lujo pernicioso. Greta Garbo, la insigne actriz, llamada «la Sarah Bernhardt del cinema», acaba de cumplir los veintinueve años, que resbalan en silencio sobre su cuerpo delgado, de líneas casi imperceptibles.

Gloria Swanson, la veterana del lienzo, cuenta ya sus treinta y ocho años, añadidos a sus cuatro divorcios. La «baby» del cinema, Janet Gaynor, ha celebrado con una fiesta íntima, sus veintiseis añitos. ¿Qué importa la edad? Ella será siempre la criadita sentimental que tiene un idilio romántico, que acaba en la tradicional ceremonia nupcial.

Kay Francis, no es tampoco una adolescente, pero no podemos comentarla, porque sus «roles» están adecuados a sus años—treinta y dos—y a su temperamento, así como los de Dolores del Río y Ana Sten.

Ahora hay una dama «joven» que nació en 1892. Es nada menos que la obsesionante Mae West, que con sus cuarenta y pico de años y su buen peso, trae de cabeza, no sólo a los respetables señores de cincuenta, sino también a los que sólo cuentan veinticinco. Y conste que la curvilínea y rubia Mae, tiene la suficiente edad para engrosar el número de señoras que hacen ganchillo junto a la radio...

Esto no es sólo patrimonio de las féminas, siempre amigas de estacionarse en un año y no dar el brazo a torcer, pese a las arrugas y pese a las canas. También los «jóvenes galanes» no suelen serlo muchas veces. Ahora verá el lector la «juventud» de algunos astros de Cinelandia:

Herbert Marshall, el conocido actor inglés, «partenaire» de Greta Garbo, en su último film «El velo pintado», ha cumplido los cuarenta y cuatro años... Maurice Chevalier, con su sonrisa de dieciocho quilates, acaba de cumplir los cuarenta años... Frederick March, protagonista de «Resurrección», en su nueva versión, tiene los treinta y seis. John Gilbert, cerca de los cuarenta, lo que no le priva interpretar papeles apasionados de teniente o estudiante. John Boles, tiene la misma edad y como el anterior teje idilios románticos, como si en rea-

lidad fuera un mozalbete enamorado y vehemente.

Gary Cooper, el actor predilecto de las muchachitas románticas, es joven todavía, pero no tanto como se imaginan algunas de sus admiradoras: tiene treinta y dos años. Clark Gable, también es joven, no se le puede negar, pero hace el amor con una fogosidad que le cuadrara mejor si tuviera diez años menos. Tiene en la actualidad, treinta y cuatro años.

Lee Tracy, ese ágil cómico que en nombre del hijo de Afrodita teje y desteje amores y amoríos, ha cumplido los treinta y cinco, como si nada. Otro célebre humorista, el actor Jimmy Durante, tiene, junto con sus grandes narices, la edad de cuarenta años. De John Barrymore no hablaremos porque anda dándole vueltas a los cincuenta. Ricardo Cortez, Clive Brook y Ronald Colman no entran en nuestra indiscreta crítica, porque suelen interpretar «roles» que armonizan con su edad.

La lista, en fin, es interminable. Las fechas se mezclan con la verdad y con la mentira en un horrible jeroglífico. En conjunto, todos esos años, no son nada en manos de los hábiles maquilladores de la ciudad del cine, verdaderos magos de la belleza y de la conservación de la juventud. Los artistas se entregan a sus manos expertas con confianza e ilusión, porque saben que de tales tratamientos dependerá muchas veces la firma de un contrato... Estos artistas antes nombrados, reconocidos como valores del lienzo, sólo tienen que luchar contra la avalancha traicionera de los años; mientras que las «estrellitas» jóvenes, como Ida Lupino, Patricia Ellis, Claire Dood y Philips Rogers, tienen solamente por barrera su juventud triunfante. Acaso alguna de ellas, en esa ascensión hacia la fama, muera al tener más años, en el horrible y cruel olvido, pero quizá otras lleguen a conquistar la popularidad que han obtenido Marlene Dietrich, y Greta Garbo, en la segunda juventud. Los modistos, los maquilladores, tienen en cierto modo alguna culpa de lo que a ellas sucede, porque hoy en día, el maquillaje constituye un gran privilegio, valor que las «stars» consideran como definitivo en su vida cinematográfica.

Anna Q. Nilson aparece de nuevo en los estudios

Doce años después de haber interpretado el principal papel en la graciosa producción de Cecil De Mille, «La costilla de Adán» (Adam's Rib), Anna Q. Nilsson hizo su aparición en el despacho del famoso director en los estudios Paramount.

Pero la simpática actriz no iba en busca de trabajo ante la cámara. Lo que le interesaba era «colocarle» a De Mille algunos de los actores inscritos en su agencia teatral, para la próxima producción que el notable director realizará con el título de «Las Cruzadas».



WANDA PERRY
Y
VIRGINIA REID,
DANDO LOS ULTIMOS
RETOQUES
A SU
MAQUILLADO

(Fotos. Radio Films)



JACK DAWN,
JEFE DEL DEPARTA-
MENTO DE MAQUILLA-
JE DE LOS ESTUDIOS
M. G. M., USA UN
CONEJO PARA EL EX-
PERIMENTO DE ACLA-
RAR EL CABELLO DE
BETTY FURNERS

NY 441-80-A



MAUREEN O'SULLIVAN, ACTRIZ DE
LA METRO, ENTREGADA A LAS
LABORES DE SU SENCILLA TOI-
LETTE MATINAL

MR. ANTOINNE, CELEBRE PELU-
QUERO FRANCÉS, CREA PARA JEÁN
PARKER EL PEINADO ESPECIAL
QUE EXHIBE EN ESTA FOTO

MEL BERNES, FAMOSO MAQUILLA-
DOR DE LOS ESTUDIOS RADIO,
PREPARANDO EL ROSTRO DE
BETTY GRABBLE



MAS SOBRE MAQUILLAJE...

La cuestión de la belleza y medios de conservarla es tema que interesa siempre a todas las mujeres... Con mayor razón a las estrellas de cine, puesto que el éxito de su carrera va intimamente ligado casi siempre a su poder de seducción... Sin embargo, no es a ellas a quienes cabe dirigirse para conocer estos pequeños secretos—celosamente guardados—que les ayudan a defenderse contra los estragos del tiempo. Empero, a veces se les escapan algunas frases que permiten levantar un poquito el velo del misterio, dejándonos entrever el arte de acicalarse de las estrellas.

En toda receta de belleza debe tenerse en cuenta las diferentes clases de epidermis, porque mientras a una rubia puede irle muy bien un masaje de hielo en la cara, para conservar la frescura del cutis, a otra le puede producir efectos desastrosos. Sin embargo, salvo raros casos, las fricciones de hielo constituyen un maravilloso tónico para los músculos que fortifican, para la piel cuyos poros encoger y para activar la circulación de la sangre.

Las estrellas tienen otro secreto que produce maravillas sobre ciertas epidermis. Consiste en coger una yema de huevo bien fresca y frotarse con ella el rostro, dejando una capa lo más uniforme posible; se deja secar y se debe permanecer una hora con la cara embadurnada. Lo más difícil del procedimiento, para una mujer, es que durante todo este tiempo no se debe hacer gesto alguno, ni tan siquiera hablar. Como verán, la dificultad última es enorme. Luego, la costra formada se quita muy despacito; la operación es un poco larga, porque no es conveniente lavarse, pero queda la cara tersa, fina, sin arrugas y como empolvada.

Los ojos exigen asimismo cuidados especiales para conservar su brillo y la vista es cosa demasiado preciosa para que no se pongan en juego todos los remedios a fin de conservarla el mayor tiempo posible. El más sencillo de los sistemas es el que utiliza Fay Wray, y consiste en bañarse los ojos en un recipiente con agua de rosas tibia. No es recomendable el empleo de la atropina, que utilizan muchas estrellas, porque el efecto producido es momentáneo y su empleo persistente puede dar lugar a graves trastornos. El aceite de ricino, empleado para fortalecer y hacer crecer las pestañas, es asimismo un tónico para los ojos.

Las cejas han de cuidarse, pero en modo alguno afeitarlas. Basta con depilárselas moderadamente a fin de conservar la armonía del rostro. Conviene, no obstante, elevar un poco las extremidades: esto con-

tribuye a dar al rostro una expresión de juventud y, a la vez, de seductor exotismo. Algo análogo conviene hacer con los labios al levantar un poco el arco del labio superior, con el lápiz carmesí. Breve trabajo, un poco difícil al principio, del que se saldrá muy airosa al cabo de unos cuantos ensayos.

No abandonemos el capítulo de los ojos sin haber mencionado antes las diversas formas de sombrear

Cómo conservan su belleza y se maquillan las estrellas en Hollywood

Los ojos de la mujer moderna se tornan hacia Hollywood para descubrir los secretos de belleza de las estrellas. Es parte del deber de estas actrices el aparecer siempre bellas, y tienen tratamientos especiales de cutis y cabello para conservar su atractivo.

Por ejemplo, Heater Angel, usa aceite ruso mineral para darle a su cabello ese brillo tan deseado, frotándolo en la raíz del pelo. Esto no le pone el pelo pegajoso ni le quita su rizo natural.

Rosemary Ames se pinta las uñas de las manos de oro o plata. También cree que no hay nada como cepillarse el cabello a menudo.

Janet Gaynor usa menos afeites que ninguna otra actriz en la pantalla y casi ninguno fuera de ella. Pese lo que se llama una cara "fotográficamente perfecta". Ni siquiera se saca las cejas. Depende del jabón y el agua para conservar su cutis bonito.

Mona Barrie se cepilla el pelo con una mixtura de agua y limón, mitad y mitad. Esto le deja el pelo suave y brillante. Se lava la cabeza por lo menos una vez a la semana.

Claire Trevor traza una raya con el lápiz de las cejas alrededor de las pestañas en el párpado superior.

"Pat" Paterson usa pintura azul para las pestañas y rojo brillante para la boca.

Las algas marinas, para la mayoría de personas, es cosa fastidiosa que se engancha al anzuelo cuando uno está pescando. Pero para Marle-

los párpados. Para la noche se encuentran hoy, no solamente todos los tonos del pastel, sino también mezclas en las que el oro y la plata entran en gran parte. El efecto de estas composiciones a la luz es realmente encantador. En fin, las rubias deben elegir un rimel azul oscuro por la noche y negro de día. Tal es, al menos, el consejo de Marlene Dietrich, que puede considerarse como la más calificada de los árbitros para juzgar lo que puede hacer destacar los ojos, "ventanas del alma", como dijo el clásico.

Oberón, las algas marinas, es una de las más valiosas ayudas para mantener el cutis siempre terso y bello. La actriz toma un baño con algas marinas todas las semanas. Y nos dice cómo lo hace:

—Basta solamente permanecer 30 minutos en una bañera llena de agua caliente y algas marinas. El yodo que se desprende de las algas hace las veces de un tónico general y sus otras propiedades químicas un efecto casi mágico para el cutis. Los baños de algas marinas no debilitan, y sin embargo, tienden a adelgazar, si pesa más de lo normal. Es fácil conseguir las algas en cualquier playa, y con echarlas al baño está todo listo.

Loretta Young, tiene inquebrantable fe en el uso semanal de la Máscara de huevo, como gran tónico facial. Si tú, lectora bella, quieres mantenerte joven y linda, prueba este tratamiento. Loretta lo prepara así:

Lávase la cara con la mejor crema obtenible o bien con aceite. Sepárense la clara y yema de un huevo. Aplíquese una gruesa capa de clara de huevo en el rostro y cuello. Tiéndase luego en la cama o sofá unos minutos, hasta que se haya secado completamente la clara. Vuélvase a aplicar otra capa de clara de huevo sobre la primera y déjese que se seque. Aplíquese una capa final de la yema encima de aquella, y cuando esta tercera capa esté bien seca, quítese suavemente la máscara con un trapo mojado en agua caliente. Terminada esta operación es necesario frotarse el rostro con una buena crema "nourishing", la cual no debe quitarse en toda la noche. Por la mañana límpiese el rostro con agua fría y con su astringente predilecto, y su cutis estará claro, suave, radiante y listo para empolvarse.

DESDE HOLLYWOOD

Charles Laughton está encantado de su vida porque, gracias a la gripe, ha adelgazado la friolera de siete kilos... ¡que buena falta le hacía!

★

Aseguran que Carole Lombard y Bob Risken, el célebre escritor, se han casado en secreto, pero ambos lo niegan.

★

La menuda Shirley Temple está preocupadísima porque como el 23 del pasado mes de abril cumplió la edad de siete años, ya empieza a cambiar los dientes y la chiquilla tiene miedo de que no le vuelvan a salir.

★

Baby LeRoy tiene novia, y no es Shirley Temple, como muchos supondrán, sino su maestra, la señorita Smith, que está encargada de su cuidado en el estudio. Baby asegura que Raquel Smith es la muchacha más linda y buena del mundo.

★

Franchot Tone vuelve a ser el inseparable acompañante de Judith Wood, el quien fué novio en Nueva York, cuando ambos trabajaban en las tablas, y Joan Crawford está rabiosa porque no le es dable darle celos a Franchot con Francis Lederer, porque éste acaba de hacer público su compromiso con Steffi Duna, con la que piensa casarse en

breve, y ya no es asiduo visitante de la Crawford.

★

Dolores del Río y su esposo, Cedric Gibbons, se han separado, por lo cual es de esperar que el divorcio sea cuestión de días.

★

Janet Gaynor y Clark Gable se han hecho muy amigos desde que ambos se conocieron en casa de un afamado dentista de Hollywood, que procedió a arrancarles una muela del juicio a cada uno.

★

Ya ha vuelto a abandonarnos Clive Brook, que ha regresado a Londres, donde ha de hacer otra película para Korda. Por lo visto no nos es dable conservarlo en Hollywood más de cuatro o cinco meses cada vez que vuelve de sus frecuentes viajes.

★

Lo que nadie comprende es por qué Marlene Dietrich va a todas partes acompañada de Sternberg, Mamoulian o Félix Rolla en vez de su marido, Rudolph Sieber, encontrándose éste como se encuentra en la actualidad en Hollywood y viéndolo como vive en la misma casa que la estrella. Desde luego, el matrimonio de Marlene es el más "extraordinario" de cuantos hay en Hollywood.

UN ACTOR QUE USA SU MAQUILLAJE EN LA CALLE

Carl Brisson ha encontrado un uso Recientemente corrió la voz por práctico para la barba postiza, que usa en su maquillaje. Hollywood, de que Brisson andaba en busca de una muchacha para pareja de baile para la producción Paramount «Los jinetes del rey». Las llamadas telefónicas, las cartas y los telegramas se multiplicaban y las aspirantes más atrevidas asediaron las varias puertas de los estudios, dispuestas a conseguir una entrevista con Brisson.

En algunas de las escenas de la película el actor usa una barba puntiaguda, que transforma completamente sus facciones, lo cual le dió la idea de utilizarla como disfraz. Así, pues, en vez de quitarse el maquillaje en el estudio, sale con él a la calle, una vez terminada su labor, y por la mañana regresa al estudio habiéndose colocado la barba en casa.

Al parecer el disfraz es una obra maestra, pues ninguna de las muchachas le ha reconocido.

UNA PELICULA UTILIZA UN CIRCO AMBULANTE

La hermosa ciudad costera de Santa Bárbara, en el estado de California se vió privada durante cuatro días de su diversión favorita: el circo. La Paramount necesitaba un circo con todos sus espectáculos secundarios de fenómenos, tiro al blanco, adivinos, etcétera, para su producción «Ruggles of Red Gap», y alquiló el que en aquellas fechas se hallaba en Santa Bárbara, completo hasta su último detalle.

LA ESPOSA DE BING CROSBY VUELVE A LA PANTALLA

La esposa de Bing Crosby, el famoso «crooner», que en la vida teatral es conocida con el nombre de Dixie Lee, ha decidido actuar de nuevo ante la cámara, a pesar de que sus tres chiquillos le dan bastante que hacer.

Según noticias obtenidas en los estudios de la Paramount, aparecerá en la producción de dicha casa, «Gana o Pierde» (Win or Lose), con Joe Morrison, también cantante, y la graciosa pareja compuesta de George Burns y Gracie Allen.

Dixie Lee dice que no se trata de echar suertes entre su carrera y la maternidad, pues se siente capaz de cumplir con ambas.

EL ARCHIVO DEL CINEISTA

DRESSLER (Marie). — Nació en Canadá, el 9 de noviembre de 1871. Su verdadero nombre es Lella Koerber. Actriz del cinema mudo y sonoro. Falleció el día 24 de febrero del año 1934.

DUNNE (Irene). — Nació en Louisville, el 15 de julio de 1901. Cabello castaño, ojos color café. Casada el

16 de julio de 1928 con el doctor F. O. Griffin, de Nueva York. Entró en el cinema el año 1929. Estrella del cinema sonoro.

DVORAK (Ann). — Nació el 1913. Casada con Leslie Denton, el día 17 de marzo de 1932. Morena, ojos claros. Estrella del cinema sonoro.

(Continuará)



CAPTADOS POR EL LENTE, SIN RETOQUE ALGUNO, EN SU CASA, APARECEN ESTOS DOS ARTISTAS RUSOS QUE ACTUAN EN EL FILM «LAS NOCHES DE SAN PETERSBURGO». — WILLY FRITSCH, DESFIGURADO POR SU CARACTERIZACION. — (Foto. U. F. A.) KATHE VOY NAGY, TAMBIEN DE LA U. F. A., CONVERTIDA, POR OBRA DEL MAKE-UP, EN UNA AUTENTICA CHINITA